Los Alimentos Terrestres

Delia Domínguez Desde Tan Lejos y Tan Cerca

Por RAUL GONZALEZ FIGUEROA

Dejando atrás el sol canicular he conocido otro sol y lo he gozado plenamente. Un sol cuya tibieza llega hasta los mismo huesos.

Es el caso del libro "El sol mira para atrás", de Delia Domínguez, que no hace mucho nos diera a conocer la Editorial Lord Cochrane.

Sin estar presente en las regiones del sur de Chile, he escuchado la voz sonora del viento; su fragancia aún la tengo como si la estuviera tocando; su llovizna con su aroma de tierra y agua, y en medio del embrujo del paisaje, un corazón abierto latiendo entre la nostalgia y la melancolía.

Es el corazón de Delia Domínguez y de su diáfana poesía.

Por el camino de esta poesía, los recuerdos, que se atrastran tenuemente como hilos de céfiros, pero con la seguridad de lo auténtico, cobran una presencia verdaderamente increíble. Y no es fruto de la pura magia, sino de una sinceridad sin temores y de un legítimo sabor poético que brotan a cada paso en los poemas de nuestra autora.

Entrar en su poesía es conocer el corazón mismo de su creadora, que con tanta espontaneidad llega a la profundidad de lo humano: a su raíz, a su alegría y a su llanto que inunda todo su silencio.

Escuchemos parte del poema que da el nombre a esta obra:

"... y tú
y yo
tuvimos que ir guardando las sillas vacías
pasando llave
en el óxido de las chapas antiguas
pasándonos una costura en la boca
para quedarnos
con las palabras estrictamente necesarias
a nuestro sencillo amor".

Veamos cómo con elementos, diríamos cotidianos, y el natural brillo del lenguaje sin artificios, logra entregarnos una atmósfera lírica de abudante sustancia, donde hasta la ausencia se torna corpórea y sugerente, en el final de Los Cómplices:

"... y no sé cuántas cosas más
que, francamente, te gastan la salud
cuando en el fondo
sabes que estoy contigo
aunque no te vea
ni tome desayuno en tu mesa
ni mi cabeza amanezca en tu pecho
como un niño con frío,
y eso
no necesita escribirse".

Lo mismo ocurre con el poema Tos de Perro que con la claridad del agua nos dice:

"... Pero la tos de perro es verdadera
como todo lo que sale en este verso
y mi pecho —si quieres saberlo—
es una caja de resonancias
donde silba el invierno".

La poesía de Delia Domínguez mantiene la fragancia perdurable de nuestras tierras sureñas, con sus cantos y sus heladas lágrimas caídas en la lluvia, además de entregarnos su propio interior de poblada soledad a través de su rica sensibilidad.

Pablo Neruda ya lo dice al final de la introducción de esta obra:

"Yo quiero mucho a Delia Domínguez, y quiero que la quieran, que la deseen, que se alimenten de las sustancias infinitamente fragantes que nos trae desde tan lejos".

Quienquiera que desee entrar en su poesía, sin duda se va a alimentar de estas sustancias, como yo me he alimentado.

Noticias Actuales. Stgo. 16-IV-1978. P. 4.

668356

Delia Domínguez desde tan lejos y tan cerca [artículo] Raúl González Figueroa.

Libros y documentos

AUTORÍA

González Figueroa, Raúl, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Delia Domínguez desde tan lejos y tan cerca [artículo] Raúl González Figueroa. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile